

---

## EL NACIMIENTO DE UN “IMPULSO”

Weissmann, Patricia  
CIMED

[patricia.weissmann@gmail.com](mailto:patricia.weissmann@gmail.com)

---

**Resumen:** Se presenta las características esenciales de la pedagogía Waldorf y se describe el desarrollo y estado actual del proyecto Waldorf Mar del Plata, que comenzó a gestarse en el año 2015 y funciona como escuela de educación inicial desde marzo de 2017, en el barrio Constitución de la ciudad de Mar del Plata. Se aborda luego la formación de los maestros y las perspectivas futuras del proyecto.

**Palabras clave:** Steiner; educación; pedagogía; waldorf

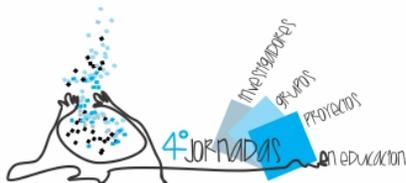
---

### Introducción

“Impulso” se llama en el léxico de la pedagogía Waldorf a cada escuela que se funda sobre la concepción acerca de la educación de Rudolf Steiner (1861-1925), creador de la Antroposofía Filosófica y de un método de educación basado en la misma. La primera escuela que puso en práctica esta forma de enseñanza se abrió en 1919, en la ciudad de Stuttgart, bajo la supervisión de Steiner. Fue financiada por el dueño de la fábrica de cigarrillos Waldorf-Astoria para los hijos e hijas de todos sus empleados, desde gerentes hasta operarios. Esto en sí ya resultaba un cambio revolucionario en una época en que no era frecuente la co-educación.

Steiner propone la Antroposofía como un camino interior para obtener conocimientos del mundo y del hombre. Afirma que si se sigue sus ejercicios para la formación del pensamiento, de la voluntad y de los sentimientos durante suficiente tiempo, se puede alcanzar por experiencia propia el conocimiento del mundo suprasensible, del cual procedemos. Considera al pensamiento, la voluntad y los sentimientos como las cualidades del alma.

La Antroposofía no se opone al conocimiento científico, sino que busca ampliarlo. Esto es así para la medicina, la arquitectura, el arte, la pedagogía, y la vida social y religiosa:



“Considerándose partícipe del mundo espiritual, el hombre volverá a sentir su verdadero valor humano y alcanzará la verdadera ética y moral” (Steiner 1922:24).

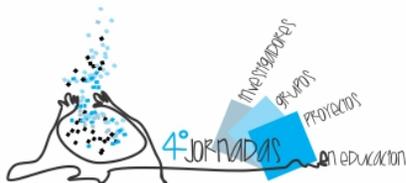
El educador Waldorf no transmite a sus alumnos la Antroposofía, la usa para su propia formación y auto-conocimiento. Su misión como docente es contribuir al desarrollo del cuerpo y el alma de los alumnos para que, llegado el momento, puedan disponer de sí mismos con libertad y elegir su propio camino.

### El “impulso” Waldorf Mar del Plata

Hubo al menos dos proyectos anteriores en la zona, que por diferentes razones no llegaron a prosperar. Si bien el grupo los considera como antecedentes, como surcos que prepararon la tierra para la siembra, el punto inicial del actual emprendimiento se sitúa en un encuentro vecinal en Santa Clara, en octubre de 2015, en el que una pareja de padres que vivían en el pueblo y otro amigo, de Villa Gessell, dieron una charla abierta sobre los lineamientos de la pedagogía Waldorf. Los tres habían hecho la formación, dos de ellos en Buenos Aires y el tercero la itinerante, que se describe más adelante. Varias familias se mostraron interesadas por las ideas de Rudolf Steiner. A principios de 2016 se hizo la convocatoria y se organizó un grupo que se reunió semanalmente, durante todo el año, en el Centro Cultural de Santa Clara, para sentar las bases del impulso.

En marzo de 2017 se abrió una sala de nivel inicial en el barrio Constitución de Mar del Plata. El equipo pedagógico está constituido por una maestra jardinera que hizo la formación Waldorf itinerante y también la carrera de recreación y tiempo libre, y la pareja de padres iniciadores del proyecto, mencionados anteriormente. Además de la formación Waldorf, él es acompañante terapéutico y ella maestra de inicial.

La escuela está abierta de lunes a viernes de 8.30 a 12.15 horas. Hay actualmente una veintena de niños, unos pocos menores de dos años, la mayoría entre los dos y los tres, y algunos de cuatro. A medida que van llegando, se sacan los zapatos, se ponen pantuflas, van ambientándose y juegan. A las nueve se cierra la puerta y se pone un pompón, para que si llega alguien más tarde sepa que tiene que esperar hasta que termine la ronda (las



interrupciones rompen el clima del inicio). Se canta la canción de bienvenida, que, al igual que la de cierre, es la misma todo el año. El resto de las canciones van cambiando según la actividad a realizar y según las distintas estaciones del ciclo anual.

Después de la ronda se abre nuevamente la puerta y se propone la actividad del día. Mientras los niños juegan libremente, la maestra comienza los preparativos y poco a poco todos se van sumando. No es necesario decirles que se acerquen, los niños pequeños aprenden por imitación y la mayoría de las veces todos quieren participar. Pero si un niño alguna vez prefiere seguir jugando, puede hacerlo. Las actividades siguen un ritmo. Por ejemplo, lunes y jueves pintura con acuarela, martes y miércoles se amasa pan para el desayuno, viernes se corta fruta y se hacen galletitas de avena. Otras actividades son modelado, pintura con pasta, confección de pompones, arreglo de los juguetes que se rompen, limpiar lo que se ensucia, sembrar la huerta, regar, sacar los yuyos, etc. Todas las actividades tienen un sentido.

Además del ritmo semanal, también hay un ritmo diario. Cuando finaliza la actividad principal se hace orden, se ponen las zapatillas, se lavan las manos y se sientan a desayunar lo que han preparado. Luego salen a jugar al jardín alrededor de una hora. A las doce entran y forman dos grupos separados, para que el cuento resulte adecuado a las diferentes edades. El de los mayores es más extenso y con mayor variedad de imágenes, el de los pequeños es más breve, con juego de dedos. Para finalizar el día se hace un saludo como cierre. Tener un ritmo diario les permite a los niños poder anticipar. Ellos ya saben qué viene y lo esperan, eso les da seguridad y fomenta el desarrollo saludable de sus fuerzas vitales.

Los cuentos se consideran muy importantes, ya que respetan el ámbito en el que están los niños, que es el de la fantasía, alimentan su alma con imágenes y les ayudan a transitar las cosas que les suceden en la vida diaria.

Lunes, miércoles y viernes acuden todos los niños y coordinan las actividades las dos maestras. Martes y jueves solo concurren los más grandes y están a cargo de una de ellas. A partir de 2018 todos los niños de dos años y medio en adelante asistirán diariamente, y se



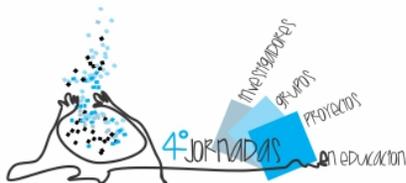
está organizando un espacio de dos horas, dos veces por semana por la tarde, para los de dos.

La pedagogía Waldorf considera que durante los primeros seis o siete años de vida se termina de conformar el germen del cuerpo físico y la base de la vida afectiva, y el niño necesita moverse y desarrollar libremente la fantasía. No solo se alimenta de lo que come, sino también de todo lo que recibe del entorno, lo que toca, lo que ve, lo que escucha, lo que los adultos que lo rodean sienten y piensan. El juego libre le permite procesar lo que recibe del afuera, como una imagen interna y volver a volcar al mundo lo que percibió, tal como al respirar hay una inspiración y sigue una espiración. El ritmo diario, semanal, anual, acompaña y propicia un desarrollo saludable.

Se cuida mucho los materiales que se dan a los niños para jugar. Se busca que sean nobles, para el desarrollo del sentido del tacto. Los elementos de la naturaleza permiten vivenciar distintas temperaturas, distintas texturas. Los jardines Waldorf son una continuidad del hogar, con cocina, con lugares que los chicos pueden usar. No hay muchos elementos y se trata de que los juguetes sean desestructurados, pasibles de convertirse en diferentes cosas. Por ejemplo, una tela puede ser disfraz, techo, escenario, sábana, capa, puede servir para arrastrar cosas o personas. Se ofrecen elementos que no limiten, sino que abran posibilidades a la imaginación.

Una diferencia con la educación tradicional es que no se comienza la enseñanza de la lectura y la escritura hasta los seis, siete años. Primero se construyen las imágenes, recién después los conceptos. Si se quiere enseñarle a un niño a leer, a escribir, a hablar en tres idiomas, lo va a aprender, porque tiene la capacidad. Pero en esta etapa el trabajo intelectual le quita energía al desarrollo físico, que es la tarea primordial. Se trabaja mucho el sentido del equilibrio y el movimiento, correr, saltar, trepar, explorar, tratando de no interrumpir ni adelantar los procesos.

Los límites para los niños son una contención, forman parte del reconocimiento que hacen de sí mismos. Los límites y la relación entre libertad y responsabilidad, se van metamorfoseando dependiendo de la edad. En el jardín, sobre todo, es importante la



constancia, el ritmo, el hábito. El límite les ayuda a conformar su propio sistema rítmico de concentración y expansión. En los primeros años se trabaja sobre todo desde el hacer. A medida que van creciendo crece también su voluntad y pueden estar más tiempo sentados.

La escuela es autogestionada. Hay acuerdos de tipo pedagógico que los deciden los docentes del equipo, y otros acuerdos, de convivencia, y económicos, que se deciden entre todos. Los padres están organizados en distintas comisiones de trabajo (legal, de mantenimiento, de eventos, de limpieza, económica y de planificación) y llevan a la asamblea mensual, donde se toman las decisiones, lo trabajado en las comisiones.

El grupo tiene la intención de que la escuela ingrese al sistema de enseñanza oficial y para eso es necesario articular la propuesta con las exigencias del Ministerio de Educación. Ya existen colegios Waldorf en el mundo con reconocimiento del Estado, siendo el más antiguo en la Argentina el del barrio de Florida, provincia de Buenos Aires, que tiene casi ochenta años de existencia. Hay familias del grupo que apuestan al proyecto de primaria, pero tienen como requisito que salga la habilitación para cuando sus niños estén en edad escolar. Así que se están realizando las gestiones tendientes a lograr esto.

### **Financiamiento**

Siguiendo la propuesta de Steiner de fraternidad en el plano económico, el “Proyecto Waldorf Mar del Plata” se sostiene con los aportes voluntarios de las familias, la elaboración y venta de sorrentinos y la organización de algunos eventos, como charlas y talleres. Para establecer el aporte que hará, cada familia realiza un ejercicio, denominado “punto de equilibrio”. Por un lado, toman conciencia de la importancia que tiene para ellos como padres que sus hijos vayan a esta escuela, con estas maestras, con este trabajo pedagógico y le ponen un valor a eso. Generalmente este valor es más alto de lo que efectivamente pueden aportar, pero tratan de acercarse lo más posible al mismo. Por otra parte, se interiorizan de todos los gastos fijos que hay que pagar cada mes, el sueldo de las maestras, el alquiler de la casa, los materiales, los arreglos. El “punto de equilibrio” se encuentra entre lo inaccesible y lo insignificante, permite una toma de conciencia



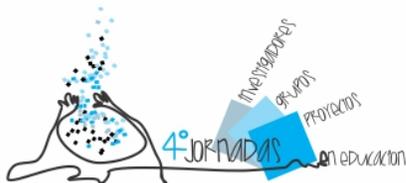
importante acerca de la relación de cada uno con el dinero. Como los aportes de las familias no llegan a cubrir el presupuesto, se buscan alternativas para solventar el resto. Primero organizaron una “sorrentiniada” en un restaurant, con venta anticipada de tarjetas. Luego pasaron a la elaboración y venta de sorrentinos.

En relación al pago de los docentes, se realiza el mismo ejercicio de “punto de equilibrio”. Ellas tienen que evaluar por un lado cuál es su necesidad económica en relación al trabajo que hacen y por otro lado, qué significa para ellas ser parte del proyecto, si les permite formarse, etc. Llegan así a establecer lo que consideran un sueldo justo.

### **La formación de los maestros**

Del equipo pedagógico del “Proyecto Waldorf Mar del Plata”, dos hicieron la formación en el Seminario Pedagógico de Buenos Aires, en Florida -que no otorga título habilitante-, y trabajaron cuatro años en escuelas Waldorf de la provincia de Buenos Aires. Uno es acompañante terapéutico y trabajó en el equipo de orientación escolar de la escuela Rudolf Steiner de Florida. Su compañera es maestra de inicial. Ella trabajó cuatro años en inicial en la Escuela Juana de Arco y anteriormente en una escuela parroquial de Boulogne. En esa época no había una formación Waldorf que otorgara un título oficial. Actualmente existe en Martínez, provincia de Buenos Aires, la Escuela Perito Moreno, un Profesorado de Orientación Waldorf con título válido a nivel nacional. Estos dos docentes, luego hicieron pasantías y voluntariado en instituciones Waldorf de Alemania, antes de iniciar el proyecto actual, que comenzó en Santa Clara del Mar, como ya se ha relatado.

En el año 2013 comenzaron con charlas y encuentros en Santa Clara. En 2014 hicieron un ciclo de 8 encuentros. En 2015 se formó un grupo que se reunió todos los sábados por la mañana en Santiago del Estero y la costa, en la ciudad de Mar del Plata. En 2016, con un compañero de Villa Gessell que hizo la formación itinerante, llevaron a cabo cuatro encuentros en la zona. En 2017 este grupo abrió un espacio de formación en pedagogía Waldorf, de tres años de duración, al que concurren estudiantes desde San Clemente hasta Necochea.



La otra maestra del equipo pedagógico hizo previamente la carrera de maestra jardinera y la de recreación y tiempo libre. En cuanto a la pedagogía Waldorf, ella hizo la formación itinerante, un proyecto desarrollado por profesoras de distintos países (Brasil, Ecuador, Colombia, Perú y Argentina) que se extendió a lo largo de nueve años, con bloques de tres años de duración. Es decir, hubo tres camadas de estudiantes de distintos países de Latinoamérica que realizaron esta formación.

Las reuniones se realizaban durante un mes, en el receso escolar de invierno -porque muchos de los participantes eran docentes- cada año en un país distinto. La modalidad era intensiva, de ocho de la mañana a ocho de la noche, teórica y práctica, y luego se realizaban dos semanas de prácticas en cada encuentro, en las escuelas del país donde se realizaba el bloque, que prestaban el espacio. Se convivía, se compartía experiencias entre los estudiantes, se veía las diferentes realidades y también los puntos en común. El primer y segundo año se trabajó antroposofía general y biografía humana. El tercero se centró en educación.

En el curso de formación se realizaban todas las actividades que luego se llevarían a cabo con los niños, desde muñecos de tela, hasta juguetes, carpintería, cestería, modelado con pasta, dibujo, pintura, cantos, danzas y movimientos eurítmicos. Entre un bloque y el siguiente, al otro año, tenían que realizar un trabajo escrito, con la consigna que recibían, que luego presentaban ante el grupo en el próximo año. El trabajo final, al terminar el último bloque, fue libre. Cada cual eligió un tema que le interesó durante la formación. Además de la formación itinerante, la tercera integrante del equipo pedagógico trabajó en la escuela Waldorf Cuarto Creciente, de Buenos Aires.

En cuanto al curso de formación en Pedagogía Waldorf de la Costa, está a cargo de tres docentes con formación en Antroposofía y pedagogía Waldorf. Dos viven en Santa Clara y el tercero en Villa Gessell, donde también funciona un jardín Waldorf. Bajo el lema **“Acoger al niño con respeto, educarlo con amor, dejarlo ir con libertad”** (Rudolf Steiner), el curso se abrió en el mes de abril de 2017. Es de tres años de duración y se compone de cuatro módulos intensivos teórico -prácticos con convivencia una noche, más



un encuentro de cierre. Los ejes de trabajo propuestos son dos: la imagen del hombre desde la Antroposofía y los lineamientos pedagógicos generales del primer septenio.

Los temas abordados en 2017 han sido “La importancia del ritmo en la primera infancia”, “Libertad y límites en la escuela Waldorf” y “Andar, hablar, pensar”. También en el marco del curso, se organizó un taller de Eurytmia y charlas dictadas por especialistas con formación antroposófica: “La educación especial desde la pedagogía Waldorf”, “Alimentación en el niño pre-escolar, escolar y estudiante” y “Pedagogía Waldorf”.

En febrero de 2018 se abrió una instancia de nivelación intensiva, para que otras personas interesadas puedan sumarse al grupo. El único requisito es ser mayor de 21 años. No todos los que participan de la formación, lo hacen con la intención de ejercer la docencia. Muchos lo hacen porque son padres y madres y quieren conocer más los procesos de sus hijos. Otros están interesados, sobre todo, en el autoconocimiento. La Antroposofía es la propuesta de Steiner para alcanzarlo y esto es, en realidad, lo que diferencia a una escuela Waldorf de otras escuelas. Se puede tener paredes blancas o no, lo que hace que una escuela sea Waldorf no es lo exterior, es el trabajo sobre sí mismos que hacen los docentes.

## Referencias

Carlgren F. (1972) *Una educación hacia la libertad. La pedagogía de Rudolf Steiner*. Madrid: Rudolf Steiner Ed. 1989.

Foro Internacional de Pedagogía Waldorf/Steiner. Círculo de La Haya. (2016) “Características esenciales de la Pedagogía Waldorf”. Recuperado de [www.ps.goetheanum.org/es/pedagogia/caracteristicas-esenciales-de-la-pedagogia-waldorf](http://www.ps.goetheanum.org/es/pedagogia/caracteristicas-esenciales-de-la-pedagogia-waldorf).

Steiner R. (1922) *Los fundamentos de la Antroposofía*. Conferencia pública pronunciada en Elberfeld, Alemania, en 1922. Digitalización y arreglos Biblioteca Upasika. Recuperado de [www.samaelaunweor.org/descargas/item/rudolf-steiner-fundamentos-de-la-antroposofia](http://www.samaelaunweor.org/descargas/item/rudolf-steiner-fundamentos-de-la-antroposofia).

## Entrevistas

Leonardo Di Meglio (12/07/17).

Pamela Laura Minici (12/10/17).